

UNIDAD II: El movimiento Adventista del Séptimo Día

Búsqueda de una identidad doctrinal

I. La verdad del Séptimo Día como Día de Reposo

Una de las verdades que Dios quería restaurar para este tiempo, era la fidelidad en el día de reposo. Durante toda la historia humana ha habido guardadores del sábado, pero en realidad dentro de la mayoría del movimiento cristiano eran adoradores en el domingo. Así que los adventistas eran dominicales igualmente.

En su monumental obra sobre el movimiento adventista a través de los siglos, el Dr. LeRoy Froom identificó a varios adventistas que eran guardadores del sábado en el siglo XIX, aún antes del movimiento adventista en USA. Dentro de esa galería fascinante, Froom incluye como el primer guardador del sábado de los tiempos modernos, a un sudamericano, **Francisco Hermógenes Ramos Mexía**.

Nació en Buenos Aires, Argentina un 20 de noviembre de 1773. Se educó en el Real Colegio de San Carlos, una institución católica cuyos maestros le instruyeron en teología, gramática y lógica. Así que desde temprana edad asumió el postulado de que nada era aceptable como verdadero hasta que no pudiese ser probado desde todos los ángulos posibles. La influencia adventista la recibió por medio de los escritos de otro latinoamericano, Manuel Lacunza, obra que leyó y tan interesado estaba que la copió a mano del ejemplar que poseía el dominico Isidro Celestino Guerra. Poco después adquirió la edición de cuatro tomos publicada en Londres en 1816.

El estudio profundo de la Biblia le llevó a escribir dos manuscritos acerca de sus descubrimientos principales en la palabra de Dios. El primer tratado "El evangelio de que responde ante la nación el ciudadano Francisco Ramos Mexía" y luego "El ABC de la religión", ambos publicados en 1820. Los mismos defendían puntos de vista teológicos y doctrinas que eran nuevas y alarmantes para el lugar y el momento en que le tocó vivir.

La verdad más enfatizada en los mismos era que los Diez Mandamientos son válidos para la cristiandad, incluso el cuarto mandamiento de guardar el séptimo día de la semana como reposo para Jehová. Mexía guardó el sábado desde el momento en que lo conoció hasta su muerte con toda fidelidad, y también cumplió con el precepto "todo lo que more dentro de tu casa" pues en su hacienda y establecimientos las puertas cerraban y cesaba el trabajo durante ese día.

No sólo guardaba el sábado, sino que convirtió en un precursor del mismo, pues persuadía a otros a guardarlo incluyendo a los indígenas que tenía bajo su cuidado. Las reacciones fueron inmediatas, el gobierno provincial ordenó "que se abstenga de promover y establecer, prácticas contrarias a la religión del país y cese de producir escándalos contrarios al buen orden público al de su casa y familia y a su reputación personal". La orden fue firmada por el ministro de culto Rivadavia y por el informe especial que presentó el influyente clérigo José Valentín Gómez. Murió en 1828, dieciséis años antes del gran chasco del movimiento millerita.

No sólo en Sudamérica se levantaron guardadores del sábado. En Glasgow, Escocia, encontramos a **James A. Begg**, un presbiteriano que creía en la segunda venida de Cristo y que comenzó a guardar el sábado en 1832.

En los Estados Unidos de Norteamérica vamos a encontrar a los Bautistas del Séptimo Día, ellos guardaban con fidelidad el cuarto mandamiento en el 7mo día de la semana. Ellos tenían una publicación llamada "**Sabbath Recorder**", la cuál era leída por muchos milleritas. Ellos tenían 1130 miembros para 1802 y para 1843 habían llegado a ser 5500 miembros. Queriendo restaurar el sábado, ellos habían programado un día de ayuno y oración para el 11 de enero de 1843, a favor de que "el Dios Omnipotente restituiría y clamaría por su Santo Sábado".

Entre los fieles de los Bautistas se encontraba la **Sra. Raquel Oakes**, la cual había llegado al pueblo de Washington, New Hampshire, con su hija de 18 años, **Delight Oakes**, la cual venía para enseñar en la escuela del lugar.

Aunque ellas eran guardadoras del sábado, asistían los domingos a la iglesia de *Christian Brethren*, de la cuál era pastor **Frederick Wheeler**, quien era metodista y millerita. Ella en una visita que le hizo el pastor, le desafió a completar la verdadera observancia de la ley de Dios incluyendo el cuarto mandamiento en el 7mo día de la semana. Wheeler, después de un estudio consistente de la Biblia, llegó a la conclusión de que ciertamente Dios esperaba que sus hijos honraran y comenzarán a guardar el 7mo día de la semana.

En la misma congregación otros se unieron al grupo guardador del sábado, entre los que estaban **William y Cyrus Farsworth**, padre e hijo, este último contrajo matrimonio con Delight Oakes.

El Ptr. Wheeler compartió la verdad con otro ministro millerita que había sido bautista y era más prominente y conocido, el Ptr. **Thomas M. Preble**, de East Weare, NH. Durante el mes de agosto de 1844 comenzó a guardar el sábado como día de reposo.

Debido que la venida del Señor estaba cerca, ellos no sintieron preocupación al principio de convencer a otros milleritas a cambiar su día de reposo. Pero sí sabemos que muchos milleritas estaban al tanto del llamado bautista del séptimo día para que observaran el sábado cómo día de reposo.

En el periódico "*The Midnight Cry*" durante septiembre de 1844, los editores habían opinado que "*no hay ninguna porción de tiempo que los cristianos estén obligados*

por la ley a poner aparte cómo día santo...pero si alguien decidía de otra manera entonces la porción de tiempo específica que Dios requiere para ser observada como santa, es el séptimo día de la semana, es decir, el sábado."

Como resultado de su estudio de la Biblia y documentos bautistas del séptimo día, que habían desarrollado desde alrededor del año 1650, Preble escribió un artículo que publicó en Febrero de 1845 en *The Hope of Israel*, y luego se reimprimió como un folleto de 12 páginas titulado: "**A Tract, Showing That the Seventh Day should Be Observed as the Sabbath, Instead of the First Day. According to the Commandment**".

En los párrafos iniciales, Preble, cita a Miller que había declarado "*que el sábado había sido diseñado para ser una señal para siempre y un pacto perpetuo, hecho de que más allá de toda duda, es tan obligatorio para la iglesia cristiana como para los judíos*".

Es precisamente, ese trabajo el que llega a manos de **Joseph Bates** en marzo de 1845. El mensaje era tan claro que Bates inmediatamente comenzó a estudiar el asunto y fue personalmente a ver a Wheeler, lo despertó a media noche y pasaron el resto de la noche estudiando. Ya al amanecer estaba totalmente convencido de que debía observar el sábado. Salió y visitó a los **Farsworth** y regresó al pueblo. Se cuenta que cuando llegó, su vecino y amigo adventista **James Hall** le preguntó: ¿Qué hay de nuevo Capitán Bates?, a lo que respondió con seguridad: "Que el sábado es el día del Señor", **Hall** después de estudiar el asunto se unió como un nuevo observador del sábado. Era la primavera de 1845.

Para febrero de 1846, Bates lee el artículo de Crosier sobre la purificación del santuario celestial y comenzó un estudio independiente del tema y también se escribía con Edson. Así que decidieron reunirse para compartir puntos de vista en la localidad de **Port Gibson**. Edson ya conocía hacía algún tiempo los argumentos de Preble acerca del sábado, pero no se había decidido a guardarlo. Así que mientras que Bates compartía sus puntos de vista, un gran convencimiento llegó a Edson que se levantó y exclamó repentinamente, "Eso es luz y verdad, ¡El séptimo día es el día de reposo, y estoy con usted para guardarlo!" Crosier tomó una actitud más cautelosa sobre el tema pero finalmente quedó convencido y se convirtió en un guardador del sábado.

Así que ya tenemos tres doctrinas clásicas adventistas para la época:

- El advenimiento de Jesús premilenial.
- La purificación del santuario celestial.
- El sábado.

Bates escribió entonces un panfleto titulado: "The Seventh Day Sabbath, a Perpetual Sign", en agosto de 1846. Ese panfleto sirvió mucho para que James y Elena White que se habían casado en agosto del mismo año, aceptaran la verdad del sábado. Enterándose Bates de las visiones de Elena fue a visitarla y compartió con ellos el sábado, primeramente, se resistieron, pero luego aceptaron y luego recordaría

Elena: “en el otoño de 1846 comenzamos a observar el día de reposo bíblico, y también a enseñarlo y defenderlo”¹

Por otra vía el trabajo de Preble llegó a manos de **Marian Stowell**, que tenía quince años de edad. Ellos vivían en un hogar hospitalario de la familia de Edgard Andrews, ya que habían vendido su casa y finca por el retorno de Jesús. El folleto la convenció e igualmente a su hermano **Oswald Stowell**. Luego decidió compartirlo con el hijo de su anfitrión, un jovencito de 17 años serio y talentoso con un pensamiento lógico bien establecido y que aspiraba estudiar leyes y política, **John Nevins Andrews**. La lógica del sábado le atrapó y tanto él como su familia junto a los Stowell se unieron como guardadores del sábado. Él sería el primer adventista que años más tarde escribiría la primera defensa sistemática sobre el sábado, y desde la perspectiva histórica mostrando como la iglesia había cambiado su lealtad del sábado al domingo.

Se había proclamado así el Mensaje del Tercer Ángel.

II. El Don de Profecía, manifestado en Elena White.

Datos biográficos de Elena White.²

Ya hemos visto el ministerio profético de quien llamamos el profeta “pre-chasco”, **Williams Ellis Foy**. Un poco antes del chasco Dios llamó a otro hombre al Don Profético, era un joven adventista talentoso llamado **Hazen Foss**³, al que se le recuerda como un hombre de porte agradable y educación. Advertido en la visión de la oposición que encontraría y sintiéndose confundido con el contenido de la misma, declinó la tarea encomendada.

Luego del chasco, nuevamente recibió el mandato de relatar de inmediato lo visto en su visión, esta vez con la advertencia de que si no lo hacía, entonces el don le sería retirado y se le daría al más débil de los instrumentos humanos. Pero sintiendo temor al ridículo y rechazo por parte de sus compañeros nuevamente se negó a hacerlo. Finalmente un voz le habló al oído y le dijo “Tú has contristado y ahuyentado al Espíritu Santo”. Atemorizado ante esa perspectiva organizó de inmediato una reunión para contar lo que había recibido, sólo para percatarse que lo había olvidado y la advertencia divina se había cumplido.

Invitada **Elena White** a una reunión en Poland, Maine, por **Mary Foss** su hermana la cual estaba casada con **Samuel Foss** hermano de Hazen, a fin de que relatar su experiencia, Foss permaneció afuera pero lo suficientemente cerca para escuchar, más tarde él conversó con Elena y le advirtió sobre el peligro que corría si no obedecía el mandato, en cuanto a él “estaba perdido”.

¹ White, Primeros escritos, 19.

² Enoch de Oliveira, *La mano de Dios al timón*, leer el capítulo 3 “Lo débil para confundir lo fuerte”, 39 – 49; Arthur L. White, *Elena White*; Mujer de visión (Nampa, Idaho: PP, ACES, APIA, 2003), 15-19; C. Mervyn Maxwell, *Dilo al mundo* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1990), 53-57.

³ Douglas, 38; Schwarz, 62; T. Housel Jemison, *A Prophet Among You* (BOISE, IDAHO: PACIFIC PRESS PUBLISHING ASSOCIATION, 1955), Apéndice C, 486 – 489.

Luego no se supo mucho más acerca del él, los historiadores concuerdan en que perdió todo interés por los asuntos religiosos y espirituales. En 1890 Elena le escribió una carta a Mary donde describe la experiencia de Foss y su conversación con él, además le preguntaba por él y pedía su dirección, parece que con el fin de ponerse en contacto con él⁴. Habiendo él desechado su llamado, Dios pasó la responsabilidad al más débil entre los humanos, una jovencita de 17 años, enferma pero cristiana, **Elena Harmon**, más tarde White.

La primera visión de Elena fue en una reunión con amigas de su edad a fin de buscar respuesta a lo que había ocurrido el 22 de Octubre de 1844, en casa de la hermana **Haynes**, mientras oraba escucho una voz que le dijo: "Mira más arriba... y alzando los ojos vi un sendero recto y angosto...el pueblo adventista andaba por ese sendero, en dirección a la ciudad...detrás de ellos una luz que el ángel me dijo que era el clamor de medianoche."⁵ Hay algunos aspectos importantes que podemos entender del ministerio de Elena White a través de esa visión:

Lo primero y principal es que nos muestra su pasión de toda la vida: el pronto regreso de Jesús y la preocupación de Dios por sus hijos. De los cuál se va a desprender un doble énfasis:

- Primero, que algo había ocurrido en el cielo el 22 de octubre de 1844, y que los adventistas nunca debieran olvidar su lugar en la historia profética.
- Segundo, que todo individuo adventista debe mantener la mirada puesta en Jesús, su Salvador.

No fue, sin embargo, para ella fácil aceptar la misión, al igual que Foss y otros profetas bíblicos, luchó con Dios para que le relevara de esa misión tan difícil para ella. Algunos de los impedimentos que ella encontraba eran:

1. En primer lugar ella argüía su débil estado de salud, precisamente al recibir esa primera visión estaba terriblemente enferma de tuberculosis, de tal manera que apenas podía caminar.
2. Se añadía, su escasa preparación académica, sólo había cursado el tercer grado, ya que tuvo que abandonar la escuela a causa del golpe que recibió de una pedrada en la frente.
3. Presentaba ante el Señor su temor a engreírse y dejar de ser una persona humilde para con Dios. El ángel le aseguró, que si eso llegaba a ocurrir, recibiría pruebas que la harían depender constantemente de Dios y mantendría en ella un espíritu de humildad y sujeción a la voluntad divina.
4. Pero sobre todo estaba, el temor a las burlas, y los peligros de morir a manos de los que se oponía a cualquiera que dijera tener revelaciones de Dios. El mismo Joseph Smith, el autoproclamado profeta mormón, había muerto por esos días en manos de una multitud enfurecida.
5. Y a eso se añadía, el rechazo de los hermanos de la fe, ya que en la Conferencia de Albany, debido a la manera sorprendente cómo se habían propagado movimientos fanáticos, los líderes de movimiento habían votado

⁴ E. G. White Letter 37, 1890.

⁵ Puede leerse toda la visión en Elena White, *Primeros escritos* (Miami, FL: APIA, 1997), 13 – 24.

“no depositar confianza alguna en ningún mensaje, visión, sueño, lengua, milagro, don extraordinario, revelación etc., etc. que fuera nuevo.”⁶

Pero el Espíritu del Señor no cejó en el llamado, continuamente repetía al oído de Elena, “ve y cuenta lo que has visto”. Así que advertida de las consecuencias de rechazar el mandato de Dios, comenzó a presentar los mensajes que había recibido de parte de Dios.

Aun así, el comienzo no fue fácil, enfrentó mucha oposición, burla y toda clase de comentarios maliciosos. Algunos creyentes afirmaron que las visiones eran de Satanás, o que Jaime White, la hipnotizaba, y que si él no se encontraba presente ella no podía tener ninguna visión, otros pensaron que eran debido al mesmerismo.

Muchas veces, hundida en estas cuestiones y acusaciones ella misma llegó a dudar de su experiencia, escribió: “Todas estas cosas abrumaban mi ánimo, y en la confusión me veía a veces tentada a dudar de mi propia experiencia”. Dios tuvo que darle una lección para que no dudara más, en una oración pasó por su propia mente la idea de que era mesmerismo, y lo resistió, pero fue herida de mudez, se le mostró su pecado al dudar del poder de Dios y se le dio en la visión cincuenta pasajes⁷ de aliento para continuar.⁸

Las visiones individuales se distinguían por varias características, pero Jaime White señaló cuatro como las más importantes:

1. Al entrar en visión ella exclamaba varias veces ¡Gloria, Gloria a Dios! Quedaba completamente inconsciente de todo lo que ocurre a su alrededor, cómo ha sido probado en los exámenes más rigurosos, pero se ve a sí misma como distante de este mundo y en la presencia de los seres celestiales.
2. No respira. Durante todo el período que se encuentra en visión, que ha oscilado entre quince y tres horas, como ha sido probado repetidamente al oprimirle el pecho, o cerrarle la boca y la nariz o poner un espejo delante de su cara.
3. Inmediatamente al entrar en visión pierde toda su fuerza, pero repentinamente alcanza una fuerza sobrenatural, sus músculos se vuelven tensos y sus coyunturas firmes, hasta el punto de que ninguna fuerza externa puede influir en ellos. Al mismo tiempo sus movimientos y gestos, tienen soltura y gracia, y la persona más fuerte no puede obstruirlos o controlarlos.
4. Una larga y profunda inspiración indica que ya está terminando la visión; muchas veces exclama ¡Oscuridad! Ya sea en horas del día o en una habitación bien iluminada por la noche, todo es completa oscuridad, su capacidad para distinguir aun los objetos más brillantes, puestos a poco centímetros de los ojos, no regresa sino gradualmente, aunque no hay daño alguno en su visión.

⁶ Morning Watch, 5 de mayo de 1845.

⁷ Los pasajes pueden ser leídos en Primeros Escritos, 24-31.

⁸ Arthur L. White, 31.

¿Cuál es la razón de esas manifestaciones físicas?

- En la opinión de Schwarz, fue utilizado por Dios para dar a aquellos que la escuchaban o veían en visión, la confianza de que el mensaje era enviado por Dios y que no era producido por la mensajera misma. Muchos llegaron a confiar al ver estas manifestaciones.
- Jaime expresó: "Durante 23 años ella probablemente ha tenido entre cien y doscientas visiones. Le han sido dadas bajo casi cualquier variedad de circunstancias, sin embargo han mantenido una maravillosa exactitud."⁹

Así, que desde su primera visión en diciembre de 1844 hasta su última visión ocurrida el 3 de marzo de 1915, setenta años de ministerio abnegado y 2000 visiones y sueños, cumplió con estricta fidelidad su llamado y responsabilidad en el ministerio profético.

III. La inmortalidad condicional:

George Storrs, un predicador millerita y ministro metodista, después de tres años de estudio intensivo de la Biblia, desde el punto de vista hebreo en vez del griego, llegó a la conclusión de que los seres humanos no poseen inmortalidad inherente. La inmortalidad pertenece, decía, a los que son de Cristo y por lo tanto es condicional.

Esa enseñanza tiene por lo tanto una repercusión seria en aquellos que son del grupo de los impíos, así que Storrs comenzó a predicar el "aniquilacionismo". Creer algo diferente, sostenía, es impugnar el carácter de Dios.

Al primero que unió a su fe en la inmortalidad condicional, fue al Ptr. Charles Fitch, precisamente a comienzos de 1844.

Luego del chasco, los líderes del Movimiento Adventista, Bates, Elena y Jaime, aceptaron la inmortalidad condicional/estado de los muertos (alma muere).

Otro aspecto en este sentido que añadió Storrs, es el concepto de la Segunda Muerte, de la cual nadie podrá levantarse jamás, y que les corresponde a los malvados, después del milenio.

IV. Las Conferencias Bíblicas (1848–1850 d.C.)

A fin de unificar el remanente esparcido, como se hicieron llamar, era necesario que se pusiesen de acuerdo en lo que debían creer.

Se dieron a la tarea de estudiar la Biblia en forma esmerada y seria para descubrir si estaban en lo correcto respecto a aquello que creían. Hubo seis conferencias bíblicas en las cuales se echaron los fundamentos de lo que hoy son las doctrinas

⁹ *Life Incidents*, 272. Citado por Arthur L. White, 37

básicas de la fe Adventista. El grupo de dirigentes que convocaron estas conferencias fueron: Bates, Andrews, Smith, Edson, Elena y Jaime White. A continuación los lugares en que se tuvieron estas reuniones.

Conferencia bíblica en Rocky Him, Conn.	Abril, 1848	Fue en la granja de Alberto Belden. Bates predicó respecto al sábado. Había alrededor de 50 personas.
Conferencia bíblica en Voldney, N. York.	Agosto, 1848	Hubo alrededor de 35 personas. En ella Elena White tuvo una visión.
Conferencia Biblia en Port Gibson. En la casa de Hiram Edson.	Agosto 27-28, 1848	
Conferencia bíblica en Topsham, Mine.	Octubre 7-10, 1848	
Conferencia bíblica en Dorchester, Mass.	Noviembre 28-30, 1848	En ella Elena tuvo una visión sobre la necesidad de escribir un periódico.

En estas reuniones el libro de estudio fue la Biblia, auxiliados por la concordancia de Cruden. No eran teólogos de carrera, pero con fe y oración estudiaron a fin de que Dios les iluminara el camino. Pero las conferencias siguieron celebrándose hasta 1850. Esas conferencias son conocidas como "Conferencias Bíblicas sobre el Santuario y el Sábado".

Los líderes principales eran Joseph Bates y James White. Seguían generalmente este modelo:

- Presentaciones Doctrinales por Bates y Jaime.
- Estudio bíblico y discusión del tema.
- Oración individual y colectiva, a veces se acompañaba de ayuno.

Algunas pautas reguladoras fueron establecidas, Elena White explica que:

- Sólo se trataba un tema a la vez.
- Cada uno expresaba su opinión con plena libertad.
- Al terminar cada exposición o presentación de opinión, de rodillas se volvía a orar fervientemente.
- La meta: Ser uno en fe y doctrina, pues Cristo no está dividido.

Hay que entender acá el papel del Espíritu de Profecía en la cristalización de las doctrinas.

Primero, se debe dejar claro que el don de Elena White no desempeñó papel de importancia en el desarrollo de la doctrina adventista. El método tal como fue descrito, era el intenso estudio de la Biblia hasta llegar a un consenso general del tema. ¿Cuál era el papel de la Sra. White entonces?

Muchas veces recibía una visión sobre el tema bajo estudio, para confirmar la conclusión a la que habían arribado y alentar a algún dubitativo que aún se debatía en qué posición tomar.

Otras veces, recibía una visión que ponía fin a la discusión de un tema, al cual no se había logrado llegar a un consenso.¹⁰ Ella misma confesó: “En ocasiones, el Espíritu de Dios solía venir sobre mí, y las porciones difíciles eran aclaradas por el medio señalado por Dios, y entonces había perfecta armonía”.

Además para evitar que las conclusiones fueran tomadas por Orientación Profética en lugar de oración y profundo estudio de las escrituras, Elena hasta 1850 no podía entender las discusiones de los hermanos: “Durante todo este tiempo, no podía entender el razonamiento de los hermanos. Mi mente estaba cerrada, por así decirlo, y no podía comprender el significado de los textos que estábamos estudiando. Quedaba en esa condición mental hasta que se aclaraban en nuestras mentes todos los principales puntos de nuestra fe, en armonía con la Palabra de Dios. Los hermanos sabían que cuando yo no estaba en visión, no podía entender estos asuntos, y aceptaban como luz enviada del cielo las revelaciones dadas”¹¹

Así que el papel de Elena White en la cristalización de las doctrinas fundamentales podríamos llamarlo de **Confirmación** y no de **Iniciación**.

Podremos ver más tarde, sin embargo, que un verdadero papel de iniciación desarrollo el Don Profético manifestado en Elena, en cuanto al desarrollo del **Estilo de Vida Adventista**.

Así que de esas conferencias salieron ya 9 pilares doctrinales en 1850:

1. Segunda Venida. (se asume la estructura total hermenéutica Millerita, particularmente el principio Día x Año).
2. Sábado.
3. Dones Espirituales. El Don Profético manifestado en Elena White.
4. Santuario celestial.
5. Mensaje de los Tres Ángeles.
6. La segunda muerte.
7. Estado de los muertos. El alma duerme, inmortalidad condicional.
8. Siete plagas postreras.
9. La puerta cerrada, redefinido gradualmente. Para 1850, el “cerrar de la puerta” de 1844 (Mat. 25:10) se vio ahora como el “abrir de la puerta” (Apoc. 3:7-8).

Material proporcionado por: Ptr. Abner Francisco Hernández Fernández

Producción: UM Virtual

¹⁰ Ejemplo de ello es la discusión durante años sobre a qué hora comenzaba y terminaba el sábado. Bates había sostenido que de 6 p.m. a 6 p.m., mientras otros en un estudio profundo en 1855 d.C. llegaron a la conclusión que de puesta de sol a puesta de sol. Debido a que el debate crecía y no se ponían de acuerdo, Elena, recibió una visión en dónde se le confirmaba que lo correcto era de puesta a puesta de sol. Eso fue suficiente para que Bates abandonará su posición y armonizarán todos en ese aspecto.

¹¹ Elena White, *Mensajes selectos*, Tomo 1 (Miami, FL: APIA, 1997), 241, 242.